

***Teatro. Farsas y esperpentos de Valle-Inclán,
Madrid: Verbum, 2021***

Elena M^a. Moncayola Santos
Instituto del Teatro de Madrid - Universidad Complutense
elenammo@ucm.es



VALLE-INCLÁN, Ramón del,
*Teatro. Farsas y
esperpentos*, Instituto del
teatro de Madrid (ed.),
Sergio Santiago Romero
(coord.), Texto, introducción
y notas de Daniel
Migueláñez, María Serrano y
Sergio Santiago, Madrid:
Verbum, 2021.
ISBN: 9788413374598

Los investigadores teatrales estamos de enhorabuena. La editorial Verbum ha publicado el primer volumen de las Farsas y Esperpentos de don Ramón María del Valle-Inclán. Esta edición está dirigida y coordinada por Sergio Santiago Romero, acompañado por Daniel Migueláñez y María Serrano en la edición y notas. Los tres responsables tienen una sólida formación en literatura y estudios teatrales, característica que queda reflejada en la concepción del volumen, pues es una edición pensada y elaborada, sobre todo, para profesionales de las artes escénicas y estudiantes interesados en el teatro.

El libro se divide en una gran introducción de Sergio Santiago que desarrolla, en diferentes subepígrafes, diversos aspectos de la vida y producción dramática de Valle-Inclán; dos apartados sobre la recepción escénica de las obras la edición propiamente dicha de las farsas y esperpentos y finaliza con un apéndice fotográfico sobre distintos montajes que ilustran la importancia de Valle-Inclán en la escena española durante los siglos XX y XXI. De hecho, tal y como muestran, Valle constituye un hito imprescindible en la historia de nuestro teatro y es, probablemente, la revelación más importante tras el cambio de paradigma de Lope, tres siglos antes. Por ello, en este volumen se propone contribuir a la pervivencia de las farsas y esperpentos valleinclanescos en la escena contemporánea gracias a un acercamiento de su figura y su obra, destinado, prioritariamente, los profesionales de las artes.

El objetivo principal de la introducción no es —como en otros tantos libros acerca del escritor— seleccionar etapas, etiquetar obras o definir estéticas, sino hacer entender al curioso lector las diferentes piezas que componen el complejo engranaje de la producción dramática de Valle. Objetivo que, sin lugar a dudas, se consigue.

En las primeras líneas del volumen se aborda al propio autor ya que, a pesar de los esfuerzos de investigadores anteriores, su figura sigue siendo un auténtico misterio. Por ello, en «Valle-Inclán un camino de ida y vuelta» se realiza un pequeño trayecto sobre cuáles son las verdades y los mitos que conservamos sobre sus datos biográficos. Un recorrido iluminador que aborda tanto las confesiones de Valle sobre sí mismo, como las de sus coetáneos no solo hacia él, sino también hacia sus personajes. De hecho, en Valle, vida y literatura se mezclan, por tanto, el subapartado «El sujeto y la máscara» desvelará los entresijos de su naturaleza dual. Un subapartado que no se limita a recuperar datos, sino que resulta imprescindible para todos aquellos interesados en su apasionante figura.

En cuanto a su producción dramática los autores afirman que «el teatro de Valle Inclán estaba demasiado adelantado a su tiempo como para



ser aceptado por el público general» (p. 23). El teatro rupturista de Valle no tenía cabida en su época pues, como aseguran, ningún empresario arriesgaría no recuperar la inversión. Así, son de recomendada lectura las páginas sobre la producción teatral —o no producción— de Valle. El subepígrafe «El silencio de los escenarios» relata cada uno de los episodios protagonizados por el insigne auto relacionados con el mundo escénico de su tiempo, de manera que el lector pueda comprender el contexto, las causas y las consecuencias de su difícil relación con la profesión teatral.

Más complejo resulta querer abordar en un subapartado los intentos por clasificar la producción dramática de Valle-Inclán, tarea que ha sido afrontada en numerosas ocasiones por tantos críticos especializados. Esta no ha sido una labor en absoluto fácil, pues Valle bebe de diversas fuentes (mundo gallego, farsa italiana o mundo contemporáneo urbano español, entre otras), a lo que se suma que su producción no se pueda dividir en etapas o fases —sino en una continua búsqueda—, lo cual complica la eficacia de cualquier clasificación. Si bien es cierto que se atiende principalmente a las catalogaciones de estudiosos que manejan términos estrictamente teatrales, también lo es que, una vez más, la conclusión es que el teatro valleinclanesco es inclasificable en compartimentos estancos. A pesar de los beneficios pedagógicos y hermenéuticos que supondría una definida división, se afirma que «los estilos se mezclan y se confunden continuamente» (p. 39). Con todo, se presenta una ordenación de la obra dramática del autor a través de las dos grandes estéticas europeas del momento: el simbolismo y el expresionismo. Así, la propuesta en este volumen es «leer el teatro de Valle desde la continuidad, y no desde la ruptura (...): expresionismo simbolista» (p. 42). Con ello se pretende dar otro punto de vista a las clasificaciones señaladas con anterioridad,.

Desde luego, en un volumen de estas características, resultaba necesario atender a la recepción escénica de las farsas y los esperpentos en los últimos siglos. Por un lado, Daniel Migueláñez aborda cómo las farsas valleinclanianas han sido objeto predilecto en los circuitos teatrales más



vanguardistas, sobre todo en el circuito teatral independiente. En este sector se halla el gran porcentaje de puestas en escena de distintas farsas, aunque, por desgracia, estos montajes han obtenido menos atención entre la crítica especializada. Por otro, María Serrana se adentra en la historia escénica de los esperpentos y sus puestas en escena durante el franquismo, sin duda un recorrido altamente interesante. Del mismo modo se plantea la tan controvertida, polémica y dificultosa tarea sobre cómo se pone en escena un esperpento de manera correcta. Toda esta información queda debidamente complementado por una cronología escénica de los montajes de las obras editadas en este volumen que abarca desde la *Farsa de la cabeza del dragón* en 1910 hasta el montaje de *Luces de Bohemia* en el Teatro María Guerrero en 2018.

Precisamente por la orientación del volumen hacia un público profesionalizado en las artes escénicas o, al menos, interesado en la puesta en escena, la edición se encuentra llena de anotaciones que clarifican el uso de elementos escénicos escogidos o la intención artística del autor en determinados momentos. De esta manera se pretende que al conocer el contexto sociocultural y literario de cada obra, se ayude a dichos profesionales en la concepción de sus puestas en escena. No por ello se suprimen las anotaciones de carácter filológico más interesantes, las cuales son necesarias, por supuesto, para entender las constantes referencias políticas, sociales, metaliterarias y metateatrales en las que Valle-Inclán se recrea con agudo ingenio.

Las obras seleccionadas se han ordenado siguiendo un criterio casi exclusivamente cronológico *La marquesa Rosalinda, Luces de bohemia, ¿Para cuándo son las reclamaciones diplomáticas?, Tablado de marionetas para educación de príncipes: Farsa italiana de la enamorada del rey, Farsa infantil de la cabeza del dragón, Farsa y licencia de la reina castiza, Martes de carnaval: Esperpento de las galas del difunto, Esperpento de los cuernos de don friolera, Esperpento de la hija del capitán*. La recopilación de estas obras —y no de aquellas asignadas al ciclo mítico-galaico o a su teatro



breve— responde a la necesidad de los autores de mostrar cómo Valle-Inclán desarrolló su propio modelo teatral: el esperpento. Cada una de las obras editadas dispone de un pequeño lugar en el estudio introductorio en el que se marcan algunas de las características más significativas de cada una. Es sumamente enriquecedor que el lector pueda fijar la atención en ellas durante su lectura. Los detalles puntualizados guardan una estrecha conexión con los datos arrojados la introducción, lo que permite una lectura ágil, dinámica y provechosa. La edición de los textos es, por su parte, exquisita en cuanto a las anotaciones de referencias implícitas y explícitas. Las aclaraciones sobre objetos, texturas e iluminación y cómo se interrelacionan todas ellas en la concepción escénica del autor son un auténtico elemento de valor en este volumen.

Cierra esta preciosa edición un apéndice fotográfico que recoge imágenes de puestas en escena de las farsas y esperpentos citados desde 1921 hasta 2018. Sin duda un volumen muy completo que puede ayudar tanto a comprender la puesta en escena valleinclanesca, como podría, incluso, reactivar la subida a las tablas de la producción dramática de Valle-Inclán, no solo desde sus obras más canónicas, sino de aquellas otras que, por desgracia, aún no han visto los escenarios.

